

La ignorancia tiene su propia visión

[Video n°1: «La ignorancia tiene su propia visión»]

Todo aquello que existe está meramente imputado por la mente; todo es vacío, nada existe por sí mismo. Esto en cuanto a la idea general. En particular, el yo, la acción, etc. son el yo meramente etiquetado, la acción meramente etiquetada y el objeto meramente etiquetado (aplica a la totalidad de los fenómenos), como mencioné antes, pero en el instante siguiente, cuando se nos vuelve a aparecer, lo hace como si fuera verdaderamente existente, como algo real y no meramente etiquetado por la mente. Esto es totalmente falso. En el instante anterior la mente meramente lo etiquetó, pero en el instante siguiente, se nos aparece como una alucinación total. Esto es lo que tenemos que descubrir, aquello más importante de lo que tenemos que ser conscientes. Cuando hablamos y cuando meditamos etiquetamos constantemente, pero cuando el objeto se nos aparece de nuevo, parece como si la mente nunca lo hubiese etiquetado. Así que además de parecer *no meramente etiquetado por la mente* parece como si la mente *nunca hubiese etiquetado nada en absoluto*, como si todo existiera por completo por sí mismo. Aparece como si hubiera existido así desde tiempos sin principio, de acuerdo con la alucinación, con el modo en que aparece. Incluso si ha sido meramente imputado ahora mismo, hace un minuto, o hace un segundo, en este momento parece como si hubiera existido desde siempre por su propia parte; vuelve como *no meramente etiquetado por la mente*. Y no solamente esto, sino que además aparece como *no etiquetado por la mente en absoluto*, algo aún más burdo, extremadamente burdo, de hecho.

Y no sólo esto sino que además las cosas aparecen como permanentes, aun siendo transitorias por naturaleza. Así es como vemos al yo, con todas estas alucinaciones. El objeto muy sutil a refutar (*gag cha*) es el yo que aparece a la mente alucinada como no meramente imputado por la mente.

La visión del Madhyamaka según el Svatantrika y el Prasangika

Contamos con las escuelas Vaibhashika, Sautrantika, Chittamatra (o Sólo Mente) y Madhyamaka, la cual se divide en Svatantrika y Prasangika. La escuela Svatantrika afirma que el yo está etiquetado por la mente; acepta que el yo está etiquetado por la mente, que no existe verdaderamente (lo que significa que no existe como no etiquetado por la mente¹), pero argumenta que se puede encontrar en los agregados. Está etiquetado por la mente, y por lo tanto, no existe verdaderamente. No es «verdaderamente existente» (*denpa truwa* en tibetano), lo que significa que no existe verdaderamente sin depender de una mente válida que lo etiquete. Es decir, sin aparecer a esta mente que lo etiqueta, no existe verdaderamente. Si el yo existiera sin aparecer a una mente no defectuosa que lo etiquetara, sería lo que llamamos «verdaderamente existente» según la escuela Svatantrika (conocida como *rangyupa* en tibetano).

Esta escuela acepta que el yo está *etiquetado* por la mente, pero no que está *meramente etiquetado* por ella. No pueden aceptar lo último porque para ellos, algo que estuviera meramente etiquetado por la mente sería inexistente. Así, esta escuela cae en el nihilismo. No pueden ver la visión de la vía media, que es la de los fenómenos meramente etiquetados por la mente, y por lo tanto, vacíos de existir por sí mismos, o

¹ O que no existe sin ser etiquetado por la mente. N.T.

por su propia naturaleza. Ésta es la vía media, pero ellos no pueden verlo de este modo, al no poder aceptar lo meramente imputado por la mente. Desde su punto de vista, esto es el nihilismo. Así que según la escuela Svatantrika Madhyamaka, los fenómenos son etiquetados por la mente pero no *meramente* etiquetados por la mente, porque tiene que haber *algo* que exista por sí mismo, según ellos. Para ellos, debe haber algo que exista por sí mismo; de lo contrario, sería imposible que existiera. Según los Svatantrika ésta es la visión correcta de la vía media, pero esto es *exactamente* el objeto a refutar según la escuela Prasangika: aquello que no está meramente etiquetado por la mente; porque algo así existiría por sí mismo, o por su propia naturaleza (*rang zhin gi drub pa*). Esto es exactamente de lo que está vacío el fenómeno, y lo que debemos comprender. Se trata de un objeto muy sutil. Lo que la escuela Svatantrika sostiene como algo real es exactamente lo que hay que refutar, *gag cha*. Si entendemos que precisamente esto es lo que es vacío, habremos logrado la visión Prasangika de la vacuidad.

Así que tenemos esta alucinación que es el objeto a refutar extremadamente sutil (el yo no meramente imputado por la mente sino existente por sí mismo, por naturaleza). Esta alucinación está ahí, pero resulta que en realidad no existe ni siquiera el más mínimo átomo de ello, está completamente vacío, inexistente justo ahí. Es esta comprensión de la vacuidad la que elimina la raíz del samsara, que es la ignorancia (o pensamiento supersticioso) de la cual todos los engaños y emociones negativas derivan. Aquello en lo que el pensamiento supersticioso cree no es verídico. En realidad, el aferramiento, y el enfado, y la ignorancia, son en su totalidad pensamientos supersticiosos. Todo aquello en lo que creen todos los engaños no es cierto, ¿por qué? ¿por qué no es real tal como es concebido? Porque se basa en el objeto de la ignorancia, en aquello que es sostenido por ella y en lo que ella cree: que todo existe por sí mismo como no meramente etiquetado por la mente sino como existente por su propia naturaleza, verdaderamente existente.

Amigos, enemigos y todos los fenómenos a partir de los cuales surgen los engaños están basados en el objeto de la ignorancia, en lo que es creído por ella, en la alucinación de existencia verdadera que es decorada en los fenómenos meramente imputados. Y todos los demás engaños y las mentes emocionales surgen a partir de esta enorme alucinación. Una tremenda alucinación: una apariencia de existencia verdadera proyectada, decorada por la mente debido a la ignorancia. Y es que la concepción de existencia verdadera proviene de la ignorancia. Y en base a esta gran alucinación, emergen todas las demás emociones negativas, que tienen sus propias visiones: el aferramiento tiene su propia visión, y también el enfado, y la ignorancia, que tienen su propia visión de existencia verdadera, su propia alucinación. *[Fin del video]*